

Auditoría interna bajo COSO

Por: Kevin Guevara, asistente de investigación técnica del INCP

¿Qué es el modelo COSO?

El modelo COSO, desarrollado por el Comité de Organizaciones Patrocinadoras de la Comisión Treadway, es un marco integral, diseñado para ayudar a las organizaciones a gestionar y mejorar sus sistemas de control interno.



Importancia en la auditoría interna

La implementación de COSO permite a las organizaciones identificar, evaluar y gestionar los riesgos de manera eficaz, asegurando que sus controles internos sean robustos y contribuyan al cumplimiento de los objetivos organizacionales.

Los cinco componentes del modelo COSO

1. Ambiente de control

Establece la cultura y los valores de la organización, influenciando la conciencia y el comportamiento de los integrantes de esta en relación con el control interno. Incluye la integridad de la organización, la estructura organizativa y las políticas de recursos humanos.

2. Evaluación de riesgos

Implica la identificación de los riesgos que podrían impedir el logro de los objetivos y el análisis de su probabilidad de ocurrencia e impacto.

3. Actividades de control

Consisten en las acciones necesarias para mitigar los riesgos identificados, incluyendo políticas, procedimientos, segregación de funciones, entre otros.

4. Información y comunicación

Se refiere a los procesos para capturar y comunicar la información relevante, asegurando que esta fluya en toda la organización para facilitar el control interno.

5. Actividades de supervisión

Involucra la evaluación continua de la calidad de los controles internos a través de supervisiones y revisiones, incluyendo la revisión de auditorías y el ajuste de controles según sea necesario.

Pasos para realizar una auditoría interna basada en el modelo COSO

1. Planificación de la auditoría

- Tener claro los objetivos específicos de la auditoría interna y alinearlos con los objetivos de la organización.
- Determinar qué procesos, actividades y periodos serán revisados.
- Identificar y asignar recursos necesarios, tales como, personal y herramientas tecnológicas.



2. Evaluación del ambiente de control

- Revisar la estructura organizativa, políticas éticas y prácticas de cumplimiento.
- Evaluar cómo estos elementos influyen en la efectividad del control interno.

3. Identificación y evaluación de riesgos

- Identificar los riesgos que podrían afectar el logro de los objetivos organizacionales.
- Evaluar la probabilidad de ocurrencia e impacto de estos riesgos para priorizar la respuesta adecuada.

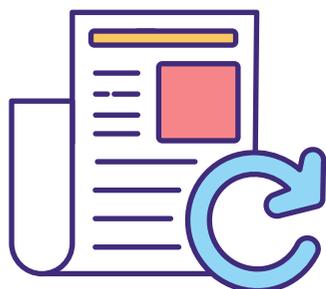


4. Diseño y prueba de actividades de control

- Establecer controles específicos para mitigar los riesgos identificados.
- Realizar pruebas a dichos controles para asegurar su efectividad y eficiencia.

5. Revisión de información y comunicación

- Evaluar cómo se recopila, almacena y comunica la información dentro de la organización.
- Asegurar que la información relevante fluya adecuadamente para soportar los controles internos.



6. Supervisión de los controles internos

- Realizar revisiones periódicas para evaluar la eficacia continua de los controles internos.
- Ajustar los controles según los resultados obtenidos en las auditorías y cambios en el entorno.